

**BREVE ANÁLISIS PSICOLÓGICO DE LA PELÍCULA
EL BEBÉ DE ROSEMARY DE ROMAN POLANSKI
(PSICOPATOLOGÍA Y CINE)**

BRIEF PSYCHOLOGICAL ANALYSIS OF THE FILM
ROSEMARY'S BABY BY ROMAN POLANSKI
(PSYCHOPATHOLOGY AND CINEMA)

MANOLO ARBOCCÓ DE LOS HEROS¹

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS, LIMA, PERÚ
(RECIBIDO EL 19/05/2011, QACEPTADO EL 09/11/2011)

RESUMEN

El siguiente artículo busca analizar una de las clásicas películas del cine de terror desde la óptica de la Psicología y en particular desde el psicoanálisis. La relación entre el cine y la Psicología es muy particular, así como antigua, y es en la pantalla donde se muestran muchas situaciones propias de las dinámicas más oscuras y extrañas del acontecer humano. La conducta proyecta al exterior lo que la mente privilegia dentro de uno y el cine proyecta en la pantalla, muchas veces, nuestro lado más inquietante, nuestros miedos, temores, deseos y parte de eso que se ha dado en llamar mente subconsciente. Intentaremos dar una lectura psicológica a la historia contada.

Palabras clave: inconsciente, psicopatología, estrés, psicoanálisis, simbolismo, acting out, imaginario colectivo, psicosis puerperal.

ABSTRACT

The following article looks for to analyze one of the classic horror films from the perspective of the psychology and in particular from the psychoanalysis. The relationship between films and psychology is very particular and old, and is on the screen where it is shown many situations of the dark and strange dynamics of human events. The human conduct projects to the outside what minds keep inside and the film projects, very often, our fears, desires and part of what is called the subconscious mind. We will try to give a psychological reading of the related story.

Keywords: unconscious, psychopathology, stress, psychoanalysis, symbolism, acting out, imaginary collective, psychosis puerperal.

¹ Egresado de la Maestría en Psicología con mención en Psicología Educativa por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) e-MAILL : manoloarbocco@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Esta película –El bebé de Rosemary– es del año 1968, es una película de terror del director polaco Roman Polansky (1933-) y según críticos especializados en cine es una de sus mejores obras. La película estuvo basada en una novela de *Ira Levin* (escritor de suspenso norteamericano, 1929-2007) y también es conocida como “La semilla del diablo”.

La trama brevemente es la siguiente: Rosemary Woodhouse, una mujer pasiva, dependiente, controlada y fiel ama de casa, se muda junto a su engreído esposo Guy a un edificio de departamentos donde vivirán una serie de experiencias “extrañas”. Veremos que tan extrañas pueden ser.

Análisis psicológico de la historia

La pareja de esposos Woodhouse llega y traba amistad con Roman y Minnie Castevet, un matrimonio de edad avanzada, inquilinos también del edificio de departamentos. Este edificio cuenta con algunas historias macabras de crímenes y actividades de brujería. Un amigo de la pareja les cuenta de estos extraños sucesos ocurridos casi un siglo antes. Este detalle es importante puesto que información de este tipo puede afectar tanto consciente aunque más a nivel subconsciente en la mente –sobre todo la parte infantil y primaria– de muchos sujetos.

Una vecina a quien Rosemary conoce brevemente yace muerta una noche estrellada en el pavimento supuestamente tras saltar por una ventana del edificio. Su muerte parece poco probable deberse por causa de un suicidio, aunque esa es la conclusión a la que llega la policía y los vecinos que vivían con ella, justamente la pareja de Roman y Minnie.

Rosemary y su esposo desean tener un bebé y una noche luego de una accidentada cena, Rosemary pierde el conocimiento dejando a entender que era violada por su propio esposo que mantenía en ese momento una apariencia demoníaca. El esposo permitiendo al “diablo” poseerla o su esposo “convertido” en un diablo. La escena sugiere que el personaje mítico religioso del mismo Satanás² estaba violándola. Punto aparte merece esta idea femenina de estar en una situación de invulnerabilidad sexual, tema tocado por el psicoanálisis y mencionado como un deseo inconsciente de muchas mujeres, hipótesis que inmediatamente ha sido criticada por las mismas psicoanalistas post-freudianas y feministas (Mitchell, 1976; Fraise,

1992). Consideramos que quizá al ser una chica tradicional, de apariencia “mojigata”, el deseo de experiencias sexuales fuera de lo común –ella está en un estado poco consciente, mareada y confundida, es decir “fuera de sí” – podría haberse incorporado aunque reprimido, ya que como recordaremos el

personaje parece haber estudiado de pequeña en una férrea educación puritana cristiana (recuerden esas escenas de Rosemary soñando con las monjas y el mismísimo Papa).

2 Satanás: (Del lat. Satānas). En la tradición judeocristiana, Príncipe de los demonios (DRAE)

Por otra parte puede ser aterrador esta idea del “*incubo*”³ demonio que satisface sus deseos sexuales abusando de mujeres. Aterrador pero no por eso menos atractivo. Es la representación del sexo desenfrenado y animal. Más de una pesadilla puede generar esta sola idea. Y es que esta película es una de esas que jugó en los sesentas con la idea del anticristo y las poderosas fuerzas malignas. Nos parece que fue un tema que se prestaba para el interés del público ya que esta idea estaría en lo que el psicoanalista suizo Carl Jung denominó el inconsciente colectivo (Jung, 1934/1936) de gran parte de la población.

Hay un intento por jugar con el simbolismo onírico de Rosemary quien recuerda experiencias en un colegio de monjas así como se refleja en ella cierta culpa por lo sucio o peligroso que le significa el sexo, hay que recordar que cuando el personaje es “poseído” por lo que se entiende como “el maligno” Rosemary ve al Papa y le dice *¿me perdona padre?*, a lo que el Papa le responde *¿Confiesa que te mordió un ratón?* Estas últimas palabras del Papa pueden interpretarse de la siguiente manera: *“confiesa que tienes sexo no consentido”*. Recuerden que para los padres (y madres) de la Iglesia, el sexo es permitido cuando es sólo para la reproducción y dentro de “lo permitido por la moral” (entiéndase sexo no orgásmico, no gozoso, reproductivo y controladito nomás). Rosemary vive su sexualidad apuntando al objetivo central, el ser madre ya.

Rosemary tiene dos hermanas. Una es madre de dos hijos y la otra de cuatro hijos. Asumimos que esto presiona a Rosemary en su afán de conquistar también la ansiada maternidad. Se dedica exclusivamente a labores hogareñas mientras su esposo trabaja como actor. El ser ama de casa y buscar ser madre nos hace ver un personaje que representa un cierto argumento de vida típicamente – estereotipadamente- femenino. Cualquier situación que interfiera con estos objetivos afectaría directamente el sentido de existencia de la protagonista y por ende su estabilidad emocional.

Pensaba luego que, quizá este personaje (Rosemary) sufre de lo que en psicopatología se podría llamar *psicosis del embarazo* o *puerperal* (Kaplan y Sadock, 1992), recordemos que un embarazo puede ser una situación muy exigente para una mujer y esta situación propiciar o desencadenar alguna perturbación ya escondida o predispuesta.

Cabe recordar que el nivel de estrés y de sugestión de Rosemary va en aumento desde el momento que llega al edificio y conoce de sus leyendas. Es una personalidad sugestionable y frágil psíquicamente.

Luego de varias escenas donde se nota esta fragilidad, así como la debilidad y el poder de sugestión que los demás tienen sobre Rosemary, y a pesar de algunas situaciones que indicarían que algo muy extraño viene ocurriendo,

como su paulatino decaimiento físico y mental (el maquillaje presenta a Mia Farrow -*Rosemary*- con un semblante fantasmal) da a luz en la misma casa indicándosele

3 *Incubo*: (Del lat. *incūbus*). Se decía del diablo que, según la opinión vulgar, con apariencia de varón, tenía comercio carnal con una mujer (DRAE)

luego que parió a un niño muerto. Ella sospecha de esta versión encontrando en parte de la misma casa a todos reunidos (los vecinos, el ginecólogo, el esposo, los compinches del esposo, etc.) y se acerca a la cuna (negra y con un crucifijo volteado) asustando a todos los espectadores de la película al darnos a entender que lo que había ahí era cualquier cosa menos un niño normal.

Algo interesante también es que nunca se ve el rostro del niño y es que no es necesario hacer explícito el objeto del temor de la protagonista, sino que la misma trama arrastra al espectador a forzar su propia interpretación del demonio. Consideramos que el mal “*nunca tuvo una sola cara*”. Tal como ocurre en la realidad: no tiene rostro, y si los tiene, los turna, es diferente en cada caso. Lo interesante de la parte final de la película es que se intenta dar la apariencia de que el amor de madre es más grande que lo imaginable y Rosemary aceptaría finalmente criar al “hijo de Satanás”. Pase lo que pase.

Durante el embarazo mostrado en la película vemos a Rosemary decidiendo cortarse drásticamente el cabello, cambia su imagen; y me pregunto: ¿por qué?, ¿por qué quiere cambiar?, ¿no era que deseaba ser madre?.

Al jugar con su imagen quizá ya (al tratarse de una mujer que devela una enfermedad mental) mostraría algún tipo de conducta no esperada o *acting out*⁴ simbolizando una despersonalización paulatina. Reconozco que esta interpretación mía puede ser drástica pero recuerden que este es un film de terror y que el hecho de tratar la idea de que Satanás tiene un hijo con una mujer ya es bastante forzada por decir cuanto menos. Planteo la hipótesis mediante la cual Rosemary inicia un trastorno mental a lo largo de su estadía en el nuevo departamento y si quedó embarazada tuvo un hijo que finalmente murió, recordemos que ella durante gran parte del embarazo no lo sentía moverse ni “patearla”. Al nacer muerto ya la realidad fue demasiado espantosa para que su frágil psiquismo, venido a menos, pudiera soportarlo y simplemente tuvo una reacción psicótica, manifestando una incorrecta lectura de la realidad, y esa escena final de entrar a un cuarto y ver a todos

conversando tras una cuna negra pudiera haber sido en la realidad un velorio; el velorio del niño, pero en el estado mental de esta madre, y presa de sus delirios y alucinaciones, quizá se refugiaba con la idea de estar aún con su hijo-muerto/vivo, malo/bueno.

Interesante decisión del director de la película es el no mostrar el rostro del bebé permitiendo así que cada espectador represente –según sus propios miedos y contenidos mentales- la imagen más inquietante. La no mostración del objeto es a veces más impactante que la mostración de un modelo por otro elaborado.

Un severo conflicto interno el de Rosemary al experimentar tanto la necesidad de su hijo así como rechazo y odio por haber nacido muerto.

4 Acting out: En el psicoanálisis es un término que se refiere a las acciones del paciente que presentan casi siempre un carácter impulsivo relativamente aislable en el curso de sus actividades. (ver Laplanche y Pontalis, 1997)

Reflexión final

Toda la historia nos es contada a través de los ojos de la protagonista Rosemary. Sus miedos y contradicciones son las nuestras, su subjetividad es compartida. Surge la pregunta en el espectador: ¿es una mujer que inicia un proceso de desequilibrio mental? ¿o realmente hay un complot contra ella y su bebé por parte de un grupo de vecinos estafalarios y confundidos, creyentes en magia negra y ocultismo?. Hemos realizado un intento por explicar lo ocurrido dentro de la primera de estas preguntas.

No sé hasta qué punto una película como ésta filmada hace casi cuarenta años generaría ese mismo éxito de taquilla hoy en día. El tema del anticristo y la lucha entre Satanás y sus secuaces y por otro lado, Jesús y Dios (y sus secuaces también) ya se ha tocado mucho aunque parece que a las más de las personas estos enfrentamientos metafísicos y temas mágico religiosos aún son estimulantes (Freud, 1927/1930). Recordemos que luego vendrían *El exorcista* y *La profecía*, dos películas íconos en cuanto al tema de la lucha del mal y el bien. Pero eso ya es tema de un posterior análisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Freud, S. (1927). *El porvenir de una ilusión*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Jung, C. (1934). *Sobre los arquetipos de lo inconsciente colectivo*. Madrid, Editorial Trotta.
- Jung, C. (1936). *El concepto de inconsciente colectivo*. Madrid, Editorial Trotta.
- Laplanche, J. y Pontalis J. B. (1997), *Diccionario de Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires.
- Kaplan, H. Y Sadock, B. (1992). *Tratado de psiquiatría*. Barcelona. Ediciones científicas y técnicas S.A.
- Mitchell, J. (1976). *Psicoanálisis y feminismo*, Barcelona, Anagrama
- Real Academia de la Lengua Española, (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición, España
- Tubert, S. (1991). *La sexualidad femenina y su construcción imaginaria*, Madrid, Siglo XXI

REFERENCIAS COMPLEMENTARIAS

- De la Peña Martínez, F. (2009). *Las imágenes de la locura en el cine como representaciones culturales*. Redalyc, *Cuiculco*, número 45, enero-abril
- Gubern, R. (2004). *Patologías de la imagen*. Barcelona: Anagrama
- Metz, C. (2001). *El significante imaginario. Psicoanálisis y cine*. Buenos Aires: Paidós.
- Vera Poseck, B. (2006). *Imágenes de la locura. La psicopatología en el cine*. Madrid: Calamar Ediciones.
- Vera Poseck, B. (2006). *Locura y cine: claves para entender una historia de amor reñido*. Universidad Complutense de Madrid: *Rev Med Cine* , 80-88.

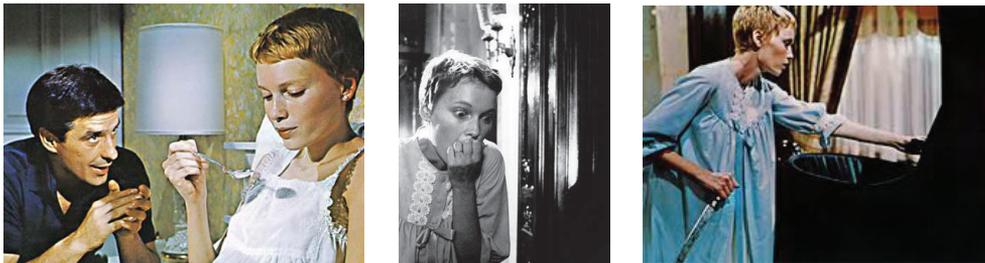
ANEXO: ICONOGRAFÍA



Roman Polanski (1933-) Director de cine, productor, actor y guionista polaco
Imagen tomada de internet
Enlace: <http://musicacinetv.files.wordpress.com/2011/01/roman-polanski.jpg>



Mía Farrow (1945-) Actriz estadounidense
Imagen tomada de internet
Enlace: http://2.bp.blogspot.com/_pDwMkFfp93k/SZjFCVEmR8I/AAAAAAAAABek/mptqiKpDA_0/s320/bebe+asombro.jpg



Mía Farrow en algunas escenas de la película
Imágenes tomadas de internet